



Revista Conflicto Social - Año 11 N° 19 - Enero a Junio de 2018

Conflictividad sociolaboral y recuperación de empresas pesqueras en Argentina, Necochea/Quequén (2010-2012)

Socio-labor conflictivity and recovery of fishing companies in Argentina, Necochea/Quequén (2010-2012)

María Luciana Nogueira*
María Soledad Schulze**

Recibido: 7 de febrero de 2018
Aceptado: 6 de abril de 2018

Resumen: Este trabajo se propone como objetivo elaborar una caracterización de la conflictividad sociolaboral acontecida en el marco de procesos de recuperación de dos empresas pesqueras de la localidad de Necochea, "La Recuperada" y "Engraucoop". Las secuencias de acciones conflictivas fueron relevadas a partir de la fuente periodística *Ecos diarios* durante el período 2010-2012. Posteriormente, fueron sistematizadas y analizadas a través de las categorías propias de la base de datos del Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad (SISMOS) –identificando tipos de acciones, actores y metas perseguidas, entre otras variables-, con el fin de examinar los hechos relevados cualitativa y cuantitativamente.

Palabras clave: conflictividad sociolaboral; empresas recuperadas; industria pesquera-trabajadores; Necochea

Abstract: This work aims to develop a characterization of socio-labor conflict occurred with in the framework of recovery processes of two fishing companies in the town of Necochea, "La Recuperada" and "Engraucoop". The sequences of conflictive actions were taken from the journalistic source *Ecos Diarios* during the period 2010-2012. Later were systematized and analyzed through the categories of the data base of the Research Seminar on the Movement of the Society (SISMOS) –identifying types of actions, actors and goals pursued, among other variables-, in order to examine the facts surveyed qualitatively and quantitatively.

Keywords: socio-labor conflictivity; recovered companies; fishing industry; Workers; Necochea

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Argentina. nogueiramluciana@gmail.com ar

** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Argentina. schulzesoledad@yahoo.com.ar

Introducción: premisas conceptuales y metodológicas

Desde de la década del '70 hasta la actualidad en la localidad bonaerense de Necochea se desarrolló un período de desmantelamiento de la actividad pesquera local, evidenciado por el progresivo cierre de todos los establecimientos industriales y la notable disminución de embarcaciones de pesca costera, de la que ha sobrevivido apenas un puñado. Este desguace del sector en la ciudad se enmarca en la reestructuración capitalista iniciada en ese mismo período, que para la actividad pesquera nacional se tradujo en la concentración empresarial, la extranjerización de la flota y la relocalización en puertos y ciudades de la Patagonia, de la mano de la implantación tecnológica del procesado a bordo y los buques-factoría. Estas políticas se continuaron en las décadas del '80 y se profundizaron en los '90, lo que condujo a una nueva etapa en la actividad pesquera comercial argentina. Esta etapa se caracteriza por la acentuación de los atributos señalados, cuyas consecuencias fueron la pérdida de preponderancia de la flota fresca y del procesado en tierra, la quiebra o absorción de numerosas pequeñas y medianas empresas con el correlato de la proliferación de *Joints Ventures* (firmas de asociación entre capitales nacionales y extranjeros), el refuerzo del incentivo estatal a los puertos patagónicos y la sobreexplotación del principal recurso ictícola de exportación –la Merluza Hubbsi–, que llegó a su pico de sobrepesca en 1997.

Actualmente se encuentran consolidada la división y concentración de la operatoria portuaria en los puertos de Mar del Plata y la Patagonia, por las cuales en el primero se localizó preponderantemente la flota fresca y el procesado en tierra y en el segundo la flota congeladora y de factoría con procesado a bordo.¹ El correlato de esta reconfiguración fue

¹ En el sector pesquero los buques se clasifican según su tamaño y capacidad de navegación en barcos costeros, en barcos de mediana altura y barcos de altura. Otra forma de clasificarlos es según el tratamiento que le den al pescado, en fresqueros, congeladores y factoría. Los barcos fresqueros desembarcan el pescado fresco en hielo y su destino son las plantas procesadoras. Los congeladores se encargan de congelar el pescado a bordo y desembarcarlo en temperaturas bajo cero, lo que les permite estar en mar mayor cantidad de días y lograr capturas mayores a las de los fresqueros. Por último, los barcos de factoría tienen la particularidad de realizar el procesamiento del pescado a bordo, ya que cuentan con la maquinaria necesaria para montar una fábrica flotante.





el desmantelamiento de la actividad pesquera en otros puertos de menor envergadura, tales como Puerto Quequén/Necochea. Por su parte, las empresas integradas y los grandes grupos económicos pesqueros poseen una doble localización –marplatense y patagónica–. Asimismo, estos grandes grupos económicos poseen una integración vertical y horizontal que incluye todas las etapas del circuito productivo –desde la extracción hasta la comercialización–. La posesión de una flota propia de barcos de altura y congeladores las distingue de las firmas industriales más pequeñas, cuya propiedad de los medios de producción se limita a los establecimientos fabriles.

La reconfiguración de la economía mundial luego de la crisis del modelo neoliberal a fines de milenio, con su correlato latinoamericano y nacional, tuvo su impacto específico en el sector. Este impacto se conjugó con la virtual recuperación del recurso pesquero, que produjo una relativa superación de la crisis vivida a fines de los '90. Del lado del gran capital, esta reconfiguración provocó el incremento de las ganancias de los grandes grupos económicos de la pesca, dada la disparidad cambiaria producto de la devaluación y el aumento del precio internacional del pescado, el cual es considerado como uno de los nuevos *commodities* circulantes en el mercado mundial. A pesar de ello, en esta coyuntura los viejos problemas persisten y el desenlace de las características empresariales y laborales ha proseguido el rumbo iniciado en los '70.

En cuanto a la situación de los trabajadores de la industria pesquera marplatense y patagónica, los procesos de cierre y declaración de quiebra empresarial que se masificaron en los '90 conllevaron la expulsión de un gran porcentaje de asalariados del mercado laboral formal. Esta masa obrera luego fue reincorporada como asociados de cooperativas fraudulentas conformadas por el empresariado, quien adoptó este mecanismo enmarcado en una aparente legalidad para tercerizar la fuerza de trabajo.²

² Mateo, Nieto, Colombo. (2010). Capítulo 10: Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado. Estado actual de la situación y evolución humana de la rama 1989-2010. En Concurso Bicentenario de la Patria, Premio Juan Bialett Massé (pp. 177-203). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

A partir del año 1997 y como consecuencia de la fuerte crisis de escasez de pescado, se acentuó esta modalidad que implica una superexplotación obrera por la cual el trabajador aporta la fuerza de trabajo, pero tanto la materia prima como la posterior comercialización del producto y su ganancia están a cargo del propietario de la empresa. Estas circunstancias de flexibilización y tercerización laboral habilitaron procesos de descontento y disconformidad social que se expresaron de múltiples formas: movilizaciones políticas y sociales, cortes de calles, carpas, manifestaciones callejeras, tomas de edificios públicos y privados, asambleas y ollas populares, actos públicos, piquetes, entre otras.

En la ciudad de Necochea se presentó otra respuesta por parte de los obreros de la industria pesquera: de la veintena de unidades productivas que hubo en la época de mayor auge, desde 2012 solo continúan en funcionamiento las plantas procesadoras de *La Recuperada* y *Engraucoop*, ambas empresas recuperadas por sus trabajadores, y sólo Engraucoop realiza actividades industriales mientras que La Recuperada se desenvuelve como pescadería con venta ambulante y fileteado propio.³

Tanto la ex Industrial Pesquera como la ex Engraulis (firmas que desembocaron en las ERT La Recuperada y Engraucoop, respectivamente), desarrollaban actividades de procesado y venta en los mercados externo e interno en Necochea desde la década del '70. Mientras que la primera se dedicaba a la producción fresca (en base a las especies lenguado y raya, en mayor medida) y sus propietarios eran argentinos, la segunda realizaba conserva y salazón de anchoas y sus capitales eran extranjeros.

En cuanto a los grupos de trabajadores de las firmas, en el año 2011 Industrial Pesquera contaba con 27 asalariados efectivos, mientras que en Engraulis se desempeñaban 60 obreros. El personal temporario igualaba al estable en ambas empresas durante los períodos en los que el volumen de materia prima superaba la capacidad productiva de la fuerza de

³ Para ampliar el análisis de los procesos de recuperación en cuestión, ver los artículos citados en la bibliografía: Nogueira (2012), (2013), (2014) y (2016).





trabajo permanente. En Industrial Pesquera predominaban los trabajadores de género masculino, mientras que en Engraucoop el 90% eran mujeres. Todos estaban nucleados en el Sindicato de la Alimentación local, adherido a la CGT.

Entre los años 2010 y 2012, ante el anuncio de quiebra y cierre de estas plantas pesqueras, los obreros emprendieron una serie de acciones tendientes a preservar su fuente laboral, que se tradujeron en diversos hechos de conflictividad sociolaboral vinculados con la recuperación de las empresas. Estos procesos conflictivos constituyen nuestros objetos de estudio, los cuales abordaremos a partir categorías conceptuales y metodológicas propias de la construcción de la base de datos del proyecto SISMOS, el cual releva hechos de “conflictividad social” en las ciudades puerto Mar del Plata, Necochea e Ingeniero White⁴ partiendo de la prensa gráfica local como fuente de los datos relevados. El objetivo de esta base de datos es el registro estandarizado de la conflictividad social acontecida en el ámbito local. Dicha base parte de cada conflicto social como unidad de análisis y luego incluye todas las dimensiones del conflicto: sus características, sujetos participantes, formas de acción, organización y representación, el tipo de demandas o reivindicaciones, alcance territorial, institucional y sectorial, a fin de poder construir materiales propios de registro y mapeo de los conflictos centrales en la región.

La conflictividad social es la sociedad en movimiento, reconfigurándose mediante correlaciones de fuerzas en pugna que disputan la dirección social y las modalidades de vida humana. La historia de la organización social humana ha demostrado, por un lado, que ésta no es estática, sino dinámica, que se transforman tanto las condiciones materiales y las prácticas como las condiciones simbólicas e ideológicas, que se reconfiguran las formas de subjetivación, de socialización, de transmi-

⁴ Cabe destacar que estos desarrollos forman parte de proyectos de investigación más amplios, en el marco de la construcción de las tesis doctorales de las autoras. Nogueira se dedica al estudio de cooperativas en la industria pesquera bonaerense, en particular las de las ciudades Necochea y Mar del Plata durante el período 1997-2012. Schulze realiza su tesis doctoral focalizado en el problema de la génesis representativa de procesos sociales complejos –como el poder y la justicia– en los trabajadores/as de la industria pesquera de Mar del Plata.

sión cultural; y, por otro lado, que estos cambios no se producen sin lucha social entre grupos humanos con intereses contrapuestos. Las contradicciones intrínsecas al sistema capitalista se expresan a través de los conflictos sociales y políticos entre sus miembros, el conjunto de estos hechos en una determinada sociedad atestiguan las características de su conflictividad social y permite su estudio. Para su abordaje nos ubicamos desde las recientes construcciones teóricas y metodológicas del Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad, proyecto integrado por investigadores y estudiantes de diversas disciplinas sociales y humanísticas de las ciudades Mar del Plata, Bahía Blanca y Necochea. Este grupo, coordinado por Agustín Nieto, diseñó un modelo de carga de acciones de conflictividad social con el objetivo de confeccionar posteriormente una base de datos que permita identificar, contabilizar, describir y realizar análisis cuantitativos y cualitativos de estos hechos de rebelión, a fin de “procurar un minucioso y concienzudo (pero no infalible) seguimiento de la conflictividad social local”.⁵ La carga de los datos incluye dimensiones que abarcan el tipo de acción, los sujetos que la llevan a cabo y su ubicación en la estructura económica, las organizaciones implicadas, la situación contextual de la acción, tipo de demandas o reivindicaciones, dimensiones espaciales y temporales y resultados. La fuente de la cual se extraen los datos es en las tres ciudades la prensa gráfica local.

En este marco fueron identificadas y cargadas las acciones conflictivas en torno a la recuperación de las dos empresas pesqueras necochenses por parte de sus trabajadores, a fin de analizar la especificidad de la dimensión social conflictiva de estos procesos y sus modalidades de consecución. Para ello primeramente se describirán y tipificarán las acciones cargadas, los sujetos que las llevaron a cabo y el contexto en las cuales aparecen, luego se efectuará una comparación con las modalidades típicas de accionar obrero en la generalidad de los procesos de recuperación de empresas y finalmente se abordarán las particularidades de estos casos a la luz de la carga de datos obtenida.

⁵ SISMOS, Manual de carga, versión 2014, p. 1.





Previamente, profundizaremos nuestro marco teórico y metodológico para las unidades de análisis y de observación abordadas, el cual será retomado en la interpretación de los datos obtenidos.

La recuperación de empresas con autogestión obrera como modalidad de conflicto social

La recuperación de empresas por parte de sus trabajadores (ERT) es un fenómeno social que, si bien tiene antecedentes y réplicas tanto en Argentina como en otros lugares del mundo, destaca por su extensión y combatividad a nivel nacional: de acuerdo al cuarto relevamiento realizado por el Programa Facultad Abierta de la UBA dirigido por Andrés Ruggeri, actualmente hay 311 casos argentinos de empresas recuperadas integradas por un total de 13.462 los trabajadores/as.⁶ El segundo relevamiento realizado por el mismo grupo de investigación, indicaba para el año 2004 la existencia de 161 ERT, mientras que el tercer relevamiento del año 2010 concluyó un total de 248 ERT. Por lo tanto, entre 2011 y 2013 surgieron 63 nuevas ERT, y entre ellas se encuentran los casos de La Recuperada y Engraucoop. Estos datos indican que el movimiento de recuperación de empresas argentino no solo se masificó y se consolidó, sino que además aún continúa creciendo y se ha incluido como parte del repertorio de lucha obrera.

Numerosas investigaciones al respecto han puntualizado una secuencia de acciones propia de la prosecución de estos procesos, en la que se identifican tres momentos: uno inicial o fundacional cuyo objetivo primordial reside en la mantención de la fuente de trabajo y culmina con la ocupación de la empresa como último recurso para preservar la misma; luego sobreviene la decisión de conformar una empresa recuperada para

⁶ Ruggeri, A. (2014); Informe del IV relevamiento de Empresas Recuperadas en la Argentina. 2014: las empresas recuperadas en el período 2010-2013. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.

lo cual se busca la obtención de una figura legal –en general, la conformación de una cooperativa de trabajo–, y finalmente la puesta en marcha de la producción bajo gestión obrera.⁷ Hemos comprobado que estos momentos configuran una secuencia lógica pero no necesariamente cronológica, coexistiendo en la realidad características de las tres etapas durante todo el proceso. Momentos de producción autogestiva preceden muchas veces la decisión de recuperar la empresa, la lucha por el fallo judicial cobra temporalidades extensas –y hasta perennes–, y el mantenimiento de la fuente laboral rara vez queda consumada de una vez y para siempre, dados los numerosos obstáculos legales, políticos y económicos que deben sortear los colectivos obreros en forma cotidiana.

A la vez, pueden ubicarse en los procesos situaciones desencadenantes o puntos de inflexión que impulsan a los trabajadores/as a iniciar acciones de resistencia ante la pérdida de su fuente de trabajo, tales como deudas y atrasos salariales, anuncios de quiebras, despidos, suspensiones, retiro inusual de materia prima y vaciamiento de la unidad productiva.⁸

Ante estas situaciones, los tipos de acciones conflictivas predominantes son la toma del lugar de trabajo, manifestaciones como marchas, concentraciones, así como huelgas, bloqueos y reuniones. La acción conflictiva denominada “toma y ocupación del lugar de trabajo” posteriormente se convierte en la recuperación de la empresa con autogestión obrera. En este trabajo focalizaremos el análisis en los momentos iniciales en los que se manifestaron y cobraron visibilidad los conflictos de los trabajadores de la industria pesquera necochense.

⁷ Perbellini, M. y Tifni, E. (2007); Nuevas formas de organización del trabajo: las empresas recuperadas. El caso de la cooperativa de trabajo cristalería Vitrofln Ltda. Ponencia presentada en el 8º Congreso de la Asociación argentina de especialistas en estudios del trabajo (ASET), del 8 al 10 de agosto de 2007, y Arias, C. (2008); “Representación sindical y fábricas recuperadas: un mapa de la cuestión”. *Kairos*, revista de Temas sociales Nº 22, 1-20 San Luis.

⁸ Arias, C. (2008); “Representación sindical y fábricas recuperadas: un mapa de la cuestión”. Op. Cit y Brunet, I. y Pizzi, A. (2011); *Capitalismo y subjetividad obrera. El movimiento de empresas recuperadas en Argentina*. Madrid: Biblioteca Nueva.





La masificación, continuidad y consolidación del movimiento de ERT argentino pareciera responder a conceptualizaciones que incluyen fenómenos tales como “ciclos de protesta” y “momentos abiertos” o “ventanas políticas”:⁹ la crisis neoliberal –que en Argentina encontró su máxima expresión entre fines de los '90 y principios del nuevo milenio– habría actuado a la manera de oportunidad política para que se constituyera un movimiento con referencias propias, las que a partir de un “efecto contagio” promovieron su expansión en todo el territorio nacional. Actualmente la recuperación de empresas se hizo un lugar dentro del repertorio de acciones posibles de los trabajadores/as en situaciones de inminente desempleo ante cierres y quiebras empresariales. La extensión de este movimiento nos lleva a preguntarnos, siguiendo a Nieto,¹⁰ si a partir de los hechos acontecidos en el 2001 nos encontramos frente a un proceso de revitalización del movimiento obrero organizado.

A su vez, el marco institucional-estatal también aparece como otro de los factores que en parte permitió la concreción de estos procesos, pero con políticas dispares entre sí, que abarcaron un amplio espectro: desde el apoyo, el estímulo, hasta la indiferencia y la represión. Sin embargo, la legitimidad social que adquirieron los colectivos obreros que emprendieron la recuperación de su lugar de trabajo y su fuerza política prevaleció en muchos casos allí cuando el accionar estatal contrariaba los mismos.¹¹

⁹ Tarrow (2002) constata que bajo una determinada constelación de circunstancias, el conflicto protagonizado por uno o varios movimientos sociales se generaliza en el sistema social hasta constituir un ciclo de protesta, que constituye una fase de intensificación del conflicto y del enfrentamiento a lo largo del sistema social. Por su parte, Tilly (1993) apunta que la generalización de un conflicto en un ciclo de protesta se produce cuando se abren oportunidades políticas aprovechadas por determinados sujetos que inician la movilización, cuando éstos plantean exigencias que encuentran eco en los reclamos de otros grupos, y cuando estas exigencias dan lugar a coaliciones objetivas entre actores dispares y crean o refuerzan situaciones de inestabilidad en las elites. Gourevitch (1986) plantea que, en momentos de graves crisis políticas o económicas, podía darse lo que denominaba un momento abierto, un contexto en el que los actores sociales y políticos disponen de mayores oportunidades reales para establecer un nuevo orden político. El concepto de ventana política corresponde a Kingdon (1984).

¹⁰ Nieto, A. (2010); “Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre ‘el anarquismo argentino’”. A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina, Vol. 7, No. 3, North Carolina State University, pp. 219-248.

¹¹ Zanon y Bruckman son ejemplos de este tipo de casos.

Para realizar el relevamiento de la conflictividad sociolaboral en las dos empresas pesqueras recuperadas, partimos del conflicto sociolaboral como nuestro observable central, ya que es en los enfrentamientos donde se expresa “la búsqueda de los sujetos por realizar su acumulación de poder material o moral, su acumulación articulada de un conjunto de relaciones sociales, de relaciones entre los cuerpos y entre estos y las cosas: una acumulación de relaciones sociales”.¹² Desde los aportes de Núñez¹³ es posible visibilizar que los procesos de confrontaciones/enfrentamiento no solo permiten dar cuenta de las alianzas o confrontaciones entre actores, sino que también operan como configuradores de los sujetos en cuanto a las relaciones sociales en las que están insertos.

Por otro lado, desde esta perspectiva se entiende que toda acción es la resultante de un proceso social, y lo es aún en el caso de ser realizada por una sola persona, ya que se destaca la integración de las subjetividades en una clase social, la relación que los sujetos tienen con su propia clase como elemento constituyente, como relaciones en acción y, al mismo tiempo, la relación que la propia clase tiene con otras clases.¹⁴ Cuando se remite a las clases sociales se hace referencia a conjuntos de seres humanos que -desde las distintas posiciones que ocupan en las relaciones de propiedad- luchan entre sí y al interior de sí, según diversos intereses. La perspectiva de lucha de clases como intrínseca a la organización de las sociedades capitalistas actuales implica la existencia de una conflictividad social constante, que toma diversas formas de acuerdo a variables determinadas por la correlación de fuerzas de cada momento histórico, con su base material, sus fundamentos ideológicos y sus contradicciones internas.

¹² Antón, G. (2010); Conflicto y poder en la Argentina: 2005-2008. Análisis de la emergencia del kirchnerismo como fuerza política a partir de una lectura del diario La Nación. Tesis de doctorado. Material Inédito, Universidad de Buenos Aires, Argentina, p. 30.

¹³ Núñez, A. (2006); Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, entre siglos. Buenos Aires: Flacso.

¹⁴ Marín, J.C. (1996); Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva). Buenos Aires: Instituto Gino Germani, p. 14.





Adoptaremos la definición de conflicto social que lo entiende como “disputa general (material y/o simbólica) entre clases dominantes y clases subalternas, articuladas en torno a fuerzas sociales y/o políticas, y/o al interior de cada una de éstas”.¹⁵ La unidad de análisis de la base de datos que utilizaremos es la acción conflictiva, entendida como “toda acción colectiva o individual llevada a cabo por personificaciones de relaciones sociales clasificables como económicas, sociales o políticas, dirigida contra alguna expresión del estado de cosas existente”.¹⁶

Antes de iniciar el análisis, aportaremos las definiciones de algunas de las categorías analíticas que utilizaremos a continuación:

- Sujeto que emprende la acción: Es una variable que tiene como objetivo registrar el valor de quién/es llevaron adelante (impulsaron) la acción conflictiva, definidos según el ámbito de relaciones sociales desde el que se activan y movilizan (en tanto trabajadorxs, estudiantes, vecinxs, usuarixs, ambientalistas, familiares, etc.). En cada acción registrada, el sujeto que la emprende lo hace en tanto personificación de determinadas relaciones sociales más allá de que como individuo anude más relaciones sociales que las que se activan en la acción registrada.¹⁷

- Tipo de acción: nos referimos a la forma principal manifiesta que adopta la acción conflictiva, en su máximo nivel de desagregación posible. Las acciones se clasifican en: asamblea, ataque, bloqueo o piquete, corte, ocupación, manifestación, manifestación de baja intensidad, reunión entre partes, huelga o acción judicial.¹⁸

- Meta inmediata de la acción: nos referimos aquí a los fines perseguidos que los sujetos esperan obtener mediante las acciones llevadas a cabo.

Los casos analizados se engloban bajo la subcategoría “conflicto sociolaboral” tanto por los sujetos que los emprenden como por los objetivos y desencadenantes de las acciones.

¹⁵ SISMOS (2014); Manual de carga de acciones de conflictividad social. Material de cátedra, UNMdP, p. 5.

¹⁶ SISMOS (2014). Op. Cit, p. 4.

¹⁷ SISMOS (2014). Op. Cit, p. 6.

¹⁸ SISMOS (2014); Op. Cit, p. 5.

Las trincheras de la resistencia obrera necochense-quequenense en pos de preservar su lugar laboral: entre la combatividad en las calles y el acuerdo entre partes

En este apartado partiremos de la sistematización de las acciones conflictivas en torno a las cuales los trabajadores lograron recuperar las empresas pesqueras Industrial Pesquera y Engraulis en la ciudad de Necochea. Un conjunto de preguntas guía la tarea propuesta, y específicamente nos interesa saber: ¿Cuáles son las acciones de lucha que llevan adelante estos grupos de asalariados? ¿Qué demandas son las que organizan los procesos de enfrentamiento en los que participan? ¿Cuáles son los resultados de sus acciones? Además de los trabajadores del pescado, ¿participan otras organizaciones en la lucha?

Avanzando en el análisis podemos afirmar que todos los sujetos que participan de las acciones colectivas de conflictividad son sujetos asalariados de las empresas recuperadas y otras organizaciones sociales que, en alianza con estos grupos de asalariados, acompañan sus luchas y protestas. Específicamente quienes llevan adelante las acciones son: los trabajadores de Engraulis, los trabajadores de Industrial Pesquera, Sindicato de la Alimentación, dirigentes gremiales de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista y artistas.

Dicha cuestión nos lleva a reflexionar en torno a la noción de fuerza de trabajo de Marx, que ubica cómo la energía corporal del obrero es consumida productivamente en el proceso de organización productiva. La fuerza de trabajo es concebida por Marx como una mercancía, que al ser consumida productivamente es capaz de crear las condiciones de su producción y de su reproducción. De este modo, el consumo de la fuerza de trabajo remite al ámbito del consumo productivo de los cuerpos, que es diferente al consumo productivo de las cosas.¹⁹ Desde la perspectiva que aquí se parte, el consumo productivo de los cuerpos acorde al sistema

¹⁹ Marín, J.C. (2009); *Leyendo a Clausewitz/Cuaderno 8*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/ PICaSo.





capitalista supone un proceso a partir del cual el poder de los cuerpos es expropiado. Sin embargo, este poder expropiado en el lugar de trabajo por parte del empresario/patrón, emerge en las luchas obreras contra el capital, expresándose de forma contraria a la sumisión y la obediencia impuestas desde el orden dominante. En estos casos, ante la amenaza inicial de pérdida salarial, tanto los trabajadores de La Recuperada como las obreras de Engraucoop emprendieron acciones conflictivas de forma organizada, dentro y fuera de su lugar de trabajo. El Sindicato de la Alimentación manifestó apoyo tanto en forma declarativa como con la presencia de sus dirigentes en las acciones iniciales de lucha en ambos casos. Asimismo, fue parte de las reuniones con la patronal en la delegación local del Ministerio de trabajo.²⁰

Analizando las organizaciones convocantes, se observa que en ambos procesos de recuperación la participación de grupos externos a los trabajadores fue disímil, mientras que La Recuperada realizó acciones en conjunto con otros actores, en el caso de Engraucoop sólo participó el Sindicato como organización localizada por fuera del espacio fabril.

El accionar sindical formó parte de las acciones más combativas como así también de la mayoría de las reuniones entre partes, mientras que no se incluye en las manifestaciones de baja intensidad realizadas por los trabajadores.

A continuación, presentamos tres cuadros con los valores totales y discriminados por proceso de recuperación. Específicamente en el siguiente cuadro se clasifica la cantidad de acciones emprendidas por los distintos sujetos, sistematizando lo enunciado precedentemente:

²⁰ Nogueira, M. L. (2017); Las trincheras de la resistencia obrera en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo a partir de una conflictividad social heterogénea (1997-2012). Ponencia presentada en las VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Portuarios, Universidad de Cadiz, 13, 14 y 15 de septiembre de 2017.

Cuadro I: Cantidad de acciones conflictivas de acuerdo a los sujetos que las emprenden.

Sujetos que emprenden la acción	Cantidad de acciones emprendidas							
	Total	%	La Recuperada	%	Engraucoop	%	Ambas	%
Trabajadores	19	48,7	9	47,3	9	47,3	1	5,4
Trabajadores y Sindicato	13	33,3	3	23,1	8	61,5	2	15,4
Trabajadores y otras organizaciones políticas	5	12,8	5	100	-	0	-	0
Trabajadores y otras personificaciones sociales	1	2,6	1	100	-	0	-	0
Dirigentes gremiales y organizaciones políticas	1	2,6	1	100	-	0	-	0
Total cantidad de acciones	39	100	19	48,7	17	43,6	3	7,7

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado.

Aquí vemos que los trabajadores de ambas empresas junto al Sindicato de la alimentación fueron los principales protagonistas de la conflictividad sociolaboral abordada. Luego, en el caso de La Recuperada se sumaron 7 acciones más realizadas junto a otras personificaciones sociales. La mayor cantidad de acciones comunes entre el sindicato y los trabajadores de Engraucoop se remite a los dos tiempos del conflicto, durante los cuales transcurrieron varias reuniones entre partes en la sede local del Ministerio de trabajo. Esto lo describiremos más adelante.





Ahora bien, en relación al modo en que estos trabajadores luchan, es posible observar que las formas de rebelión adoptadas son variadas y se cristalizan en los ya conocidos nuevos y viejos repertorios de protesta: toma de lugar de trabajo, bloqueos-cortes de calle, manifestaciones, comunicados de prensa, actividades artísticas y festivales, huelgas, reuniones entre las partes, ocupación de edificios públicos. Estas formas de rebelión pueden agruparse según sean acciones discursivas, acciones institucionales o acciones directas. Según el manual de cargas de Sismos los tipos de acciones registradas nos hablan del nivel de implicancia corporal en la acción: *“Esta variable analítica busca establecer grados de implicancia corporal de los sujetos (individuales o colectivos) en los procesos de lucha, dando por hecho que siempre existe un grado de implicancia”*.²¹ Para el caso de las acciones analizadas la mayoría de ellas son directas y solo algunas de ellas -como comunicados de prensa- son discursivas. Es decir que, siguiendo estos criterios, podemos afirmar que la mayoría de las acciones emprendidas por estos grupos obreros tuvo un alto grado de implicancia corporal.

Las tomas de los lugares de trabajo son las únicas acciones que se prosiguen en el tiempo, en un primer momento con la finalidad de regularizar la situación laboral y luego como parte de la lucha por la recuperación de la empresa bajo gestión obrera. De las tres ocupaciones, la primera se extiende por un mes, y las dos restantes se continúan luego bajo la forma de constitución de empresa recuperada. Las ocupaciones, entonces, son las acciones transversales de estos conflictos, a las que se superponen otras formas de rebelión transitorias –de menos de 12 horas de duración- que van desde las manifestaciones en la vía pública hasta las reuniones entre partes; estas últimas predominan hacia el final del período conflictual.

Aquí también cabe destacar que, luego de meses de lucha, la acción ilegal de la “ocupación del lugar de trabajo” –en tanto así es nombrado

²¹ SISMOS (2016); Op. Cit., p. 3.

por la legislación vigente el hecho de la apropiación obrera de la propiedad privada empresarial— se transforma en una acción legal, tras haber obtenido el permiso de los jueces intervinientes en las causas de las quiebras para continuar con la producción como cooperativa de trabajo.²² El cambio en el carácter de la legalidad de la misma acción se obtuvo luego de iniciado el proceso de quiebra empresarial, al modificarse los destinatarios de la acción, no los objetivos —ya que en ambos casos el fin buscado fue la reactivación de la unidad productiva—. En un principio este destinatario era la patronal, y posteriormente fueron los propios trabajadores quienes solicitaron la continuidad de la producción bajo su propia gestión. Esto nos habla de la obtención de legitimidad por parte de esta metodología de lucha obrera contra la desocupación, legitimidad que logra modificar la legalidad de su situación conflictiva y laboral.

Volviendo al análisis de la diversidad de acciones emprendidas, la siguiente tabla refleja la cantidad y la modalidad de las acciones de rebelión emprendidas por ambos colectivos obreros:

²² Causas INDUSTRIAL PESQUERA NECOCHEA S.A.I.C. S/ QUIEBRA (GRANDE) N° de Expediente: 29758 y ENGRAULIS S.A. S/ QUIEBRA (GRANDE) N° de expediente: 37489. La causa judicial de la firma Industrial Pesquera se encuentra en proceso en el Juzgado Civil y Comercial N° 1 de Necochea, mientras que la de Engraulis transcurre en el Juzgado Civil y Comercial N° 2 de la misma localidad).



Cuadro II: Cantidad de acciones emprendidas discriminadas por forma de rebelión.

Tipo de acción / Forma de rebelión	Cantidad de acciones emprendidas							
	Total	%	La Recuperada	%	Engrau- coop	%	Ambas	%
Reunión entre partes	13	33,3	3	23,1	8	61,5	2	15,4
Manifestación	8	20,5	5	62,5	3	37,5	-	0
Festival	7	17,9	5	71,4	1	14,3	1	14,3
Toma del lugar de trabajo	3	7,7	1	33,3	2	66,7	-	0
Conformación de una cooperativa/ Recuperación	2	5,1	1	50	1	50	-	0
Toma de un edificio público	2	5,1	2	100	-	0	-	0
Huelga	1	2,6	-	0	1	100	-	0
Comunicado de prensa	1	2,6	1	100	-	0	-	0
Bloqueo de materia prima	1	2,6	-	0	1	100	-	0
Corte de calle	1	2,6	1	100	-	0	-	0
Total cantidad de acciones	39	100	19	48,7	17	43,6	3	7,7

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado.

Se observa que las manifestaciones en la vía pública tuvieron un rol predominante en el accionar obrero, mientras que el grueso de las acciones en las que participaron los dirigentes gremiales fueron las reuniones entre las partes. La baja frecuencia en la utilización del formato de la huelga nos habla de la particularidad de estos casos, en los que la detención de la producción es promovida por la patronal, mientras que los trabajadores luchan por la reactivación de la misma. Aquí el motor del reclamo es el temor a la desocupación, no reivindicaciones salariales ni de condiciones de trabajo, por lo que la huelga carece de efecto y solo fue utilizada en la primera etapa el conflicto de Engraulis ante el anuncio de despidos. El bloqueo de materia prima, en este marco, también es una táctica para preservar la fuente laboral: “prepararon 80 barriles de anchoa para llevárselos a Perú y nos plantamos impidiendo que los cargaran, pues nos sacaban nuestro trabajo”, fue el comentario de un trabajador de Engraulis en la prensa local.²³ En el contexto de lucha obrera, vemos entonces cómo las ocupaciones se ubican como las acciones primordiales de este tipo de procesos, en los que el lugar de trabajo y los medios de producción que allí se encuentran son las únicas vías de presión obrera hacia una patronal en quiebra, que anuncia además imposibilidad de pago de las indemnizaciones por despidos –como ocurrió en ambos casos–.²⁴

Por otra parte, la realización conjunta de una de las manifestaciones de baja intensidad (festival) por parte de ambos colectivos obreros, nos muestra indicios de construcción de una solidaridad de clase entre ambos agrupamientos.

En cuanto a los propósitos de las acciones emprendidas, si bien generalmente las luchas obreras son motivadas por las reivindicaciones de mejoras salariales y la defensa de los puestos de trabajo, se observa que

²³ *Ecós Diarios*, edición del día 2 de junio de 2010.

²⁴ Nogueira, M. L. (2012); *La Recuperada*. Primeros pasos en la experiencia de autogestión de trabajadores/as del procesamiento pesquero. En *Revista Temas de Patrimonio Cultural* 30. Argentina de Puertos III Jornadas Red de Estudios Portuarios, Buenos Aires 2011, Weisser, M. (comp.) 1a ed. – Buenos Aires: Ministerio de Cultura, y Nogueira, M.L. (2014). *Recuperación de fábricas y subjetividades obreras: el caso de las trabajadoras de Engraucoop (Quequén)*. En Grande, E., *Cuerpo y subjetividad*, 1º Ed., CABA: Asociación Argentina de Profesionales de la Salud Mental.





en la actualidad también se incorpora la preocupación por las condiciones y la inestabilidad laboral a las que se ven sometidos los trabajadores.²⁵ Para los casos que nos propusimos analizar, encontramos que los principales motivos que impulsan la lucha son la reactivación de la unidad productiva y el percibimiento de los salarios adeudados, los cuales, junto con la regularización de la producción y la reincorporación de los trabajadores despedidos, conforman el conjunto de las metas de las acciones emprendidas por los obreros en un tiempo previo a la consolidación de la quiebra y el cierre de las empresas. Una vez sobrevenida esta situación, las metas se vinculan específicamente con la recuperación de las empresas bajo gestión obrera; y en un tiempo posterior los objetivos se refieren a la reactivación del sector pesquero local. Las acciones que buscan la obtención de ingresos monetarios para los trabajadores ocurren esporádicamente durante casi todo el período relevado, ya que las situaciones de escasez obrera se enmarcan tanto en el detenimiento de la producción y cese de pago de los salarios por parte de la patronal como en las dificultades de rentabilidad y continuidad laboral una vez iniciada la autogestión. Cabe destacar que cada acción generalmente conllevó más de una meta en su consecución.

En el siguiente cuadro se puntualizan las acciones emprendidas de acuerdo a sus metas inmediatas, discriminadas por proceso de recuperación:

²⁵ Neffa, J. (1988); ¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una nueva perspectiva. Buenos Aires: Humanitas.

Cuadro III: Cantidad de acciones emprendidas de acuerdo a las metas perseguidas.

Meta inmediata de la acción	Cantidad de acciones emprendidas			
	Total	La Recuperada	Engraucoop	Ambas
reactivación de la unidad productiva	20	10	10	-
percibimiento de los salarios adeudados	10	8	2	-
obtención de ingresos monetarios para los trabajadores	8	6	1	1
reincorporación de los trabajadores despedidos	5	-	5	-
regularización de la producción	4	-	4	-
Reactivación de la industria pesquera local	3	1	1	1
Declaración de utilidad pública y sujeto de expropiación	3	3	-	-
Defensa y recuperación de las fuentes de trabajo	2	2	-	-
Generar conciencia social sobre la situación crítica del sector pesquero local	3	1	-	2

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado.²⁶

Las variables fecha de inicio/finalización de la base de datos nos permiten observar que, mientras que el conflicto que desembocó en la

²⁶ Cabe aclarar que tres de los propósitos señalados en las acciones fueron compartidos y realizados en forma conjunta por ambos colectivos obreros: recaudación de ingresos, reactivación de la industria pesquera local y la generación de conciencia sobre la crisis del sector pesquero local.





constitución de La Recuperada tuvo una continuidad entre su inicio y su culminación y se desarrolló en un corto lapso entre los meses de enero y mayo de 2011, el conflicto de la firma Engraulis se manifestó en dos tiempos, con una mayor duración con respecto a La Recuperada. El primer período ocurrió entre mayo y julio de 2010 y tuvo como desencadenante el anuncio de 30 despidos y luego la concreción de varios retiros voluntarios impuestos por la patronal. En ese momento los trabajadores ocuparon la unidad productiva durante un mes, además de realizar manifestaciones y concurrir a reuniones entre partes en la sede local del Ministerio de Trabajo. En la última reunión de julio de 2010 se sancionaron retiros voluntarios y la reactivación parcial de la planta para realizar algunos pedidos puntuales,²⁷ lo cual indica una derrota obrera en relación a sus reclamos a la patronal y el Estado, que en ese momento se definían como la reincorporación de los despedidos y la regularización de la producción. En un segundo período, la fuente periodística ubica una nueva toma del lugar de trabajo un año después, en agosto de 2011, como consecuencia del anuncio de ingreso a concurso de acreedores como antesala de la quiebra empresarial, junto a lo cual los propietarios refirieron que no abonarían ni los últimos salarios ni las indemnizaciones de los trabajadores por falta de activos líquidos.²⁸ Los reclamos obreros en esta oportunidad se vincularon, por un lado, con la conservación de las fuentes de trabajo, y por otro, con el pago de las indemnizaciones. Aquí el resultado de las acciones guarda una ponderación diferente a la del año anterior, ya que, si bien se efectuó la totalidad de los despidos y se anunció la quiebra de la firma Engraulis, un grupo de trabajadores permaneció ocupando la planta procesadora, luego recuperó la empresa y conformó una cooperativa de trabajo, luego de 9 meses de ocupación.²⁹ Esto no resolvió el pago de las indemnizaciones, pero sí el mantenimiento de algunas de las fuentes laborales.

²⁷ *Ecos Diarios*, edición del día 2 de julio de 2010.

²⁸ *Ecos Diarios*, edición del día 15 de septiembre de 2011.

²⁹ Nogueira, M. L. (2014); Recuperación de fábricas y subjetividades obreras: el caso de las trabajadoras de Engraucoop (Quequén). Op. cit.

En el caso de La Recuperada, el proceso entre el detenimiento de la producción y la concreción de los despidos ocurrió en un lapso de tiempo menor a tres meses, durante diciembre, enero y febrero de 2011. En esos momentos también transcurría la ocupación obrera del lugar de trabajo y el inicio de la autogestión, que luego adquirió continuidad y entidad social e institucional al conformarse la cooperativa de trabajo integrada por un grupo de ex - empleados de Industrial Pesquera. La ocupación de la unidad productiva adquirió un marco legal en el mes de abril, cuando el Juez del Juzgado Civil habilitó transitoriamente el uso gratuito de la planta procesadora a la cooperativa. En este proceso los trabajadores también obtienen el apoyo del Concejo Deliberante necochense, que se proclamó en forma unánime a favor de la expropiación obrera de la planta pesquera al apoyar su declaración de utilidad pública en la sesión ordinaria del día 2 de mayo de 2011.

Llegado este punto vemos que los destinatarios de las acciones emprendidas por ambos colectivos obreros fueron diversos: la patronal, el Estado Provincial y Municipal (entre los que se incluyen funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial) y la comunidad en general. En la primera etapa de los conflictos, el destinatario principal es la patronal, a través de las demandas de regularización de la producción y del trabajo, y posteriormente la reincorporación de los despedidos y el pago de las indemnizaciones. En la etapa que prosigue a la recuperación de las empresas vemos que el principal sujeto demandado es el Estado, dadas las condiciones de precarización y dificultades de funcionamiento y subsistencia –con los consiguientes bajos ingresos monetarios– de ambas empresas recuperadas. La comunidad es interpelada a lo largo de todo el proceso, y sobre todo en las manifestaciones de baja intensidad –entre las que ubicamos los festivales y peñas en las plantas procesadoras– realizadas ulteriormente.

La reacción de apoyo por parte de otras organizaciones sociales y políticas como así también de los concejales y el juez local, permite considerar que en los casos de empresas recuperadas se ponen en juego re-





glas similares a los hechos inscriptos en momentos políticos “abiertos”³⁰ o “ventanas políticas”,³¹ ya que estos conflictos orientados por la demanda de mantención de las fuentes de trabajo, obtuvieron legitimidad tanto social como política y gubernamental.

Vemos también que estos dos casos guardan importantes similitudes con los repertorios de protesta típicos de la generalidad de procesos de recuperación de empresas a nivel nacional. Por ello, empalmado estos resultados con los datos cuantitativos aportados por Ruggeri³² –que contabiliza 63 empresas recuperadas conformadas entre 2011 y 2013- y la extensión de estos procesos en otros países, hipotetizamos que el ciclo de protesta que posibilitó la multiplicación de este tipo de experiencias en Argentina hoy se sintetiza en el afianzamiento de esta modalidad de accionar obrero como parte de su repertorio de lucha y resistencia contra la precarización laboral y la desocupación que impone el capitalismo. La recuperación de empresas ha adquirido una legitimidad que se extiende más allá del contexto de álgida crisis que la propulsó, lo que nos lleva a presuponer el surgimiento de nuevos casos de empresas recuperadas, tanto a nivel nacional como internacional.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos podido llevar adelante una descripción analítica de los hechos de conflictividad social relativos a los procesos de recuperación de empresas pesqueras de la ciudad de Necochea. Específicamente nos centramos en los casos de “La Recuperada” y “Engraucoop”, que constituyen las dos primeras experiencias argentinas de este tipo de organizaciones dentro del rubro de la industria pesquera. La posibilidad de recuperar dichas empresas fue la resultante

³⁰ Gourevitch, P. (1986); *Politics in hard time*. New York: Cornell University Press.

³¹ Kingdon, J. (1984); *Agendas, alternativas, and public policies*. Boston: Little Brown.

³² Ruggeri, A. (2014); *Informe del IV relevamiento de Empresas Recuperadas en la Argentina. 2014: las empresas recuperadas en el período 2010-2013*. Op. Cit.

de los anuncios de quiebra y cierre de las plantas pesqueras durante el año 2011. De este modo, los trabajadores emprendieron una serie de acciones de lucha y protesta con el objetivo de conservar sus fuentes de trabajo. Para avanzar en la descripción analítica, la herramienta metodológica fue la base de datos del Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad (SISMOS) sobre conflictividad social, que a su vez aportó categorías analíticas para tratar la información recavada. La fuente utilizada para realizar el relevamiento de los datos fue el único medio de la prensa gráfica local necochense: *Ecos Diarios*, en particular las ediciones correspondientes al período 2010-2012. Si bien el ordenamiento de los datos fue de orden cuantitativo por su estructura en diversas variables, la lectura de los datos guardó un carácter cualitativo.

Mediante el análisis de la información obtenida, concluimos que la principal motivación que impulsó a los trabajadores a llevar adelante una serie de acciones de lucha y protesta fue la amenaza a sus posibilidades de reproducción, dada su situación de inminente desocupación. En el caso de Necochea, el desguace del sector industrial pesquero acontecido desde fines de los '70 hasta el final del período abordado limitaba enormemente las posibilidades de reinserción laboral en la rama, y por el mismo motivo actuó como uno de los determinantes centrales de la elección de la lucha por la autogestión. El riesgo de perder su fuente de trabajo junto con los atrasos salariales, los anuncios de quiebras y los despidos masivos, fueron los motivadores para organizar la resistencia. En un segundo orden de importancia, aparecen otras demandas vinculadas a las condiciones laborales y la regularización de las tareas de producción.

Por otra parte, pudimos registrar que todos los sujetos que llevaron adelante estas acciones de conflictividad fueron sujetos asalariados de las empresas que luego fueron recuperadas, aunque también se verificó alianzas con otras organizaciones. El accionar sindical formó parte de las acciones obreras más combativas, así como también llevó adelante las reuniones entre partes. La ocupación de la unidad productiva y las manifestaciones de baja intensidad fueron protagonizadas por los trabajadores de ambas empresas.





Gran porcentaje de los hechos relevados consisten en acciones directas con un alto grado de implicancia corporal. Las ocupaciones/tomas de los lugares de trabajo fueron entendidas como acciones transversales de estos conflictos, los cuales estuvieron atravesados por otras formas de rebelión. De este modo, los actos de conformación de cooperativas de trabajo con el correlato de la recuperación de las empresas bajo gestión obrera no implicaron necesariamente la resolución de los conflictos sino un período particular de los mismos. Las ocupaciones prosiguieron y la conservación de las fuentes de trabajo no guardó estabilidad, sino importantes dificultades de subsistencia, continuidad productiva y rentabilidad, lo que generó nuevas acciones conflictivas. Por ello, la conformación de la cooperativa de trabajo no significa aquí la terminación del conflicto, sino un momento particular del mismo, en el que el sujeto patronal se desdibuja y aparenta desaparecer, aunque sigue estando presente en las acciones judiciales correspondientes a la quiebra y los juicios laborales.

Por último, mediante un análisis global de los resultados en correlación con sus repercusiones a nivel comunitario, social e institucional –tanto en el ámbito nacional como internacional–, y su similitud con las acciones conflictivas propias de la generalidad de los procesos de recuperación de empresas, nos aventuramos a hipotetizar que este tipo de respuesta obrera nacida en un contexto de crisis profunda ha adquirido la suficiente legitimidad y potencia como para continuar reproduciéndose en la actualidad, dado que se conjuga en gran medida con el proceso de concentración y aumento del monopolio propios de la actual etapa imperialista del capital, que deja a su paso empresas que cierran por no ajustarse a este esquema de acumulación.

Bibliografía:

Antón, G. (2010). Conflicto y poder en la Argentina: 2005-2008. Análisis de la emergencia del kirchnerismo como fuerza política a partir de una lectura del diario *La Nación*. Tesis de doctorado. Material Inédito, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Arias, C. (2008). "Representación sindical y fábricas recuperadas: un mapa de la cuestión". *Kairos*, revista de Temas sociales N°22, 1-20 San Luis.

Brunet, I. y Pizzi, A. (2011). *Capitalismo y subjetividad obrera. El movimiento de empresas recuperadas en Argentina*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Gourevitch, P. (1986). *Politics in hard time*. New York: Cornell University-Press.

Kingdon, J. (1984). *Agendas, alternativas, and publicpolicies*. Boston: Little Brown.

Marín, J. C. (1996). *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani.

Marín, J.C. (2009). *Leyendo a Clausewitz/Cuaderno 8*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/ PICaSo.

Marín, J.C. (2013). *Proyecto UBACYT programa de investigaciones de cambio social*. Buenos Aires: IIGG, UBA.

Marx, K. (2002). *El Capital*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Mateo, Nieto, Colombo. (2010). Capítulo 10: Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado. Estado actual de la situación y evolución humana de la rama 1989-2010. En *Concurso Bicentenario de la Patria, Premio Juan Bialett Massé* (pp. 177-203). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Neffa, J. (1988). *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una nueva perspectiva*. Buenos Aires: Humanitas.

Nogueira, M. L. (2012). La Recuperada. Primeros pasos en la experiencia de autogestión de trabajadores/as del procesamiento pesquero. En *Revista Temas de Patrimonio Cultural 30. Argentina de Puertos III Jornadas Red de Estudios Portuarios*, Buenos Aires 2011, Weisser, M. (comp.) 1a ed. -Buenos Aires: Ministerio de Cultura.

_____ (2013). Deconstruyendo la organización interna en dos fábricas pesqueras recuperadas de Necochea y Quequén, ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Portuarios,





organizada por la Red de Estudios Portuarios (REDEP), del 6 al 8 de noviembre de 2013, Quequén, Necochea.

_____ (2014). Recuperación de fábricas y subjetividades obreras: el caso de las trabajadoras de Engraucoop (Quequén). En Grande, E., *Cuerpo y subjetividad*, 1º Ed., CABA: Asociación Argentina de Profesionales de la Salud Mental.

_____ (2016). Reconfiguración laboral, reconfiguración subjetiva: discursos y praxis de trabajadores de las empresas pesqueras recuperadas de Necochea y Quequén. En Straniero, C.; Tosi C. y Luna M. (comps.) *Psicología y compromiso social*, libro digital del XVI Congreso Argentino de Psicología, Mendoza, 28, 29 y 30 de abril.

_____ (2017). Las trincheras de la resistencia obrera en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo a partir de una conflictividad social heterogénea (1997-2012). Ponencia presentada en las VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Portuarios, Universidad de Cadiz, 13, 14 y 15 de septiembre de 2017.

Nieto, A. (2010). "Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre 'el anarquismo argentino'". A *Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina*, Vol. 7, No. 3, North Carolina State University, pp. 219-248.

Núñez, A. (2006). *Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, entre siglos*. Buenos Aires: Flacso.

Perbellini, M. y Tifni, E. (2007). Nuevas formas de organización del trabajo: las empresas recuperadas. El caso de la cooperativa de trabajo cristalería Vitrofin Ltda. Ponencia presentada en el 8º Congreso de la Asociación argentina de especialistas en estudios del trabajo (ASET), del 8 al 10 de agosto de 2007.

Ruggeri, A. (2014). *Informe del IV relevamiento de Empresas Recuperadas en la Argentina. 2014: las empresas recuperadas en el período 2010-2013*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.

Schulze, M. (2014). "Representaciones obreras sobre las condiciones laborales en la industria pesquera de Mar del Plata (2007-2012)" en *Revista Conflicto Social*, Vol. 7 N°12, Buenos Aires, pp.146-171

Schulze, M. (2015) "Memorias colectivas e identidades colectivas en los trabajadores en tierra del pescado de la ciudad de Mar del Plata", en revista *Convivencia del doctorado de Ciencias Sociales*, Universidad de Panamá.

SISMOS (2014) y (2016). Manual de carga de acciones de conflictividad social. Material de cátedra, UNMdP.

Tarrow, S. (2002). Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación. En M. Traugott, *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Hacer Editorial.

Tilly, C. (1993). *European revolutions, 1492-1992*. Oxford: Blackwell.

